DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

San Sebastián.—Domingo 8 de Septiembre de 1907

Oficinas: San Martín, 10.—Teléfono número 21.

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

La Voz de Guipúzcoa

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

AÑO XXIII

Diario Republicano

NÚMERO 7,975

PRECIOS DE INSERCIÓN

En 4.ª plana, 0,15 céntimos la línea.—En 3.ª plana, 0,50.—Gacetillas, 0,75 céntimos línea.—Anuncios en 1.ª plana, 1,50 pesetas línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales, desde 2 á 25 pesetas línea.—Esquelas mortuorias en primera plana á una columna, 50 pesetas; á dos columnas, 100 pesetas; á tres columnas, 200 pesetas; á cuatro columnas, 300 pesetas; á cinco columnas, 400 pesetas; á seis columnas, 500 pesetas; en tercera plana, á una columna, 10 pesetas; á dos columnas 20 pesetas á tres columnas, 40 pesetas; á cuatro columnas, 80 pesetas; á cinco columnas, 100 pesetas; á seis columnas, 150 pesetas.—Rebajas convencionales en los anuncios siempre que pasen de quince inserciones.—Pago adelantado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

SAN SEBASTIÁN: tres meses, 4 pesetas; seis meses, 8 pesetas; un año, 16 pesetas.—PROVINCIAS: tres meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas; un año, 18 pesetas.—EXTRANJERO: tres meses, 13 pesetas; seis meses, 25 pesetas; un año, 48 pesetas.

Si no fuese renovada la suscripción, se dejará de servir el periódico á los diez días de terminada.

Número suelto, CINCO CÉNTIMOS. ***** Número atrasado, VEINTICINCO CÉNTIMOS. ***** PAGO ADELANTADO

Conservas TREVIJANO Logroño

Enfermedades de los niños

A. ELVIRA. Consulta de once á una

Legazpi, 3, principal

ES INDUDABLE

que en la sastrería de Zurbano, Plaza de la Alameda, 1 (junto al Teatro Principal), se encuentran los más bellos géneros ingleses.

Armarios frigoríficos

LA NUEVA BRETAÑA

«ROYALTY»

NUEVO SUNTUOSO CAFÉ

Servicio completo de helados.
Especial del día: «Crema Napolitana.»
Cerveza y licores pídanse toda clase de marcas.

Cinematógrafo Donostiarra

Funciones variadas todos los días á las seis, seis y tres cuartos, siete y media, ocho y cuarto, nueve y cuarto y diez,
En vista de la gran aceptación que ha tenido por el público, se ha dispuesto aumentar la sección de las diez de la noche.

PARADOJA

....

—Confiemos—dije para cerrar la discusión con una frase hecha,—confiemos en la eficacia regeneradora y en el poder santificante de la verdad.

Y díjelo en mal hora. Estas palabras, destinadas á calmar con su sensato trivialismo las vehemencias de mi interlocutor, fueron á modo de chispa que puso fuego á su explosiva fantasía.

—¡La verdad!—clamó indignado, fuera de sí, como creyente que escucha un sacrilegio.—¡La verdad! Pero ¡si sufrimos de eso, si agonizamos de eso, si morimos de eso! ¡Si es ella la que agosta el espíritu, la que seca y entumece el corazón! ¡Si á ella debemos nuestras más hondas amarguras! ¡Si es ella la que, en nuestros tiempos, conduce á la humanidad á la prematura vergonzosa é incurable decrepitud!

—No disparatemos—repliqué formalizándome á mi vez ante la enormidad del dislate.—No hay discusión posible cuando á los dictados de la razón se oponen las divagaciones de la locura. Todo tiene su límite, todo; hasta el absurdo. Espero que no irás á defender ahora que sea preferible andar ciego por el mundo á ir por él con los ojos abiertos.

—Ciego, no—gritó.—Ciego, no; pero sí viendo visiones. ¿Sabes tú para qué sirve la verdad? Para no quemarse en el fuego, para no ahogarse en el agua, para comer, para beber, para dormir, para proveer á los menesteres diarios de la vida, para satisfacer las necesidades de la bestia. No la saques de ahí; no la lleves á las altas regiones del espíritu. Tan luego como proyectes su luz sobre los horizontes del alma, estás perdido sin remedio. ¡Adiós fe, adiós consuelo, adiós esperanza! La vida será para tí una agonía y el universo un sepulcro.

—¿De suerte—dije con sorna—que sólo la mentira puede salvarnos?

—Sólo ella—respondió solemnemente,—ella que ya tantas veces nos ha salvado. La humanidad ha tenido hasta aquí la facultad divina de poder refugiarse de nuevo, huyendo los horrores de la realidad, en el mágico alcázar de la quimera. Nunca sus desengaños han sido definitivos. Dejó de creer en los fetiches para adorar los ídolos. Renegó del paganismo para abrazar la fe de Cristo. Fué de ilusión en ilusión, como de flor en flor. Y así se ha salvado. Lo que constituye la inmensa desolación, el aterrador peligro del presente es precisamente eso: que un grande error se disipa sin que alboree otro grande error.

—¡Donosa filosofía de la historia!

—Es más que eso; es toda la filosofía de la humana vida. ¿Crees tú, insensato, que se puede vivir con la verdad, con la verdad seca, con la verdad dura, con la verdad amarga, con la verdad desconsoladora, con la verdad fría? ¡Si apenas es alimento suficiente para el espíritu de los brutos! Pon en el alma del joven el justo desencanto del anciano y tocarás el resultado. ¿Qué energías juzgas tú desplegaría el hombre si estuviese penetrado desde el principio, como lo está al fin de su carrera, de la inmensa nada de las cosas? ¿Cuántos seres humanos calculas tú que arrostrarían animosamente la existencia si pudiesen leer de corrido en el porvenir? ¿Qué sería de nuestra vida sin el espejismo engañador de ese fantasma celeste, de esa visión de grandeza, de prosperidades, de dichas, de paz, en pos de la cual corremos locamente mientras vivimos y que se disipa al tocarla?

¿Quién hizo los mártires? La fiebre religiosa, ese deliquio sobrehumano que vence al instinto, arrostra el dolor, desprecia los tormentos y se burla de la muerte. ¿Quién alentó á los héroes? La gloria; esto es, la más hueca de las fantasías, el humo de una vanidad dé ultratumba, la superstición de un nombre, la idolatría de unas sílabas. ¿Quién engendró los santos? La virtud; es decir, el sacrificio de los impulsos naturales á una norma de la mente cuyo fundamento real no alcanza la mente. ¿Quién originó la familia, fundó la sociedad y ha perpetuado la especie? El amor, la ilusión de ilusiones, mago sublime, hechicero omnipotente que venda los ojos del alma, exalta lo amado, ennoblece la generación y diviniza al sexo. ¿Quién mantiene la necesaria emulación entre los hombres? La ambición, esa sed inextinguible que no se calma, sino que se excita bebiendo. ¿Qué es lo que, fuera de la necesidad física, nos impulsa al trabajo? El ansia de riquezas que, poseídas, no nos hacen ni más felices ni mejores.

Destruye todos esos errores, suprime todos esos motivos y tendrás una humanidad prudente, pero inmóvil, avisada, pero muerta. La gran paradoja que tú crees ver en mi razonamiento está en la realidad. El progreso descubre la verdad; la verdad matará al progreso. Ya los hechos lo muestran. Atravesada por la humanidad la dorada región del ensueño, la civilización comienza á anunciarse como un regreso sapientísimo á la barbarie. Resta aún la fantasmogoría de la riqueza; la última. Cuando esa también se haya desvanecido, el hombre será tan sabio que ya no tendrá razón alguna de vivir.

—¡Bravo!—exclamé,—la enfermedad está diagnosticada de mano maestra. Ahora sólo faltan el pronóstico y el tratamiento.

—¿Pronóstico? Fatal. ¿Tratamiento? Imposible. La fe no se vende en la botica. La esperanza no se administra en píldoras. Las creencias, las convicciones, los principios no se expenden por receta.

Y tras un lúgubre silencio durante el cual parecía resonar en sus oídos el estertor de la humanidad agonizante, vueltos los ojos con además extático hacia ese cielo ya vacío de dioses, aquel hombre singular, mezcla estrambótica de escéptico y de iluminado, prorrumpió en el siguiente apóstrofe, con honores de invocación y tono de jaculatoria:

—¡Oh ilusión, esencia del alma, sostén de la vida, único bien real de la existencia! ¡Oh ilusión, hija del misterio, hermana de la poesía, madre y soberana del arte! Cuando, viéndote morir, olviden los humanos lo que te deben, yo, al menos, fiel á tu memoria, asistiré desolado á tus exequias. Tú no has dado al hombre el poder de vencer á la naturaleza, pero sí el de divinizarlo. No le entregaste la tierra, pero le prometiste el cielo. No le procuraste el placer de los sentidos, sino el éxtasis del alma. No le enseñaste á sostener la vida, pero si á afrontar la muerte. En tu seno mil generaciones se han adormecido plácidamente en el eterno sueño. Tú poblaste lo infinito y diste un padre al mundo huérfano. Tú trocaste el sepulcro en cuna de inmortalidad. Tú inspiraste á la desesperación esperanza y lo inconsolable consolaste. Tú hiciste creer en lo increíble y encontrar lo imposible llano. Tú amoldaste la realidad á la medida del deseo. Tú prometiste juventud á la vejez, remedio á la pobreza, compasión al dolor, premio á la virtud, consuelo á la aflicción y justicia al desvalimiento.

La verdad te ha matado; nunca más resucitarás. Al pasar de tu dominio al suyo, la humanidad pasa del regazo de la madre á las garras de la madrastra. Ya el cielo está desierto. Ya es la tumba criadero de gusanos. Ya el todo no nos debe nada. Ya el mal no tiene compensación ni remedio lo irreparable. Ya es la justicia convención humana, no ley universal. Ya es la creencia teoría provisional, no convicción definitiva. Ya el pensamiento reconoce su impotencia para penetrar el gran misterio. Ya es el hombre fruto del acaso de la selección, bestia razonante que tiene la voluntad por músculo y la inteligencia por zarpa. Ya la debilidad no aguarda socorro, ni el dolor alivio, ni el pesar consuelo, ni el desamparo justicia, ni la muerte resurrección. Ya el porvenir no tiene sorpresas, ni el pasado tiene leyendas. Ya es la vida del hombre relámpago fugaz entre dos nadas. Ya no se es joven, ya no se sueña, ya no se ama. Y la humanidad sigue no obstante tejiendo su obra de libélula para lo futuro, como si pudiera no ser mortal una caída del infinito.

—¿Se ha acabado al fin la letanía?—preguntó impaciente.

—Se acabó.

—Resumiendo: la verdad es mortífera, sólo la ilusión es redentora. ¿No es esa tu proposición?

—Esa es.

—Pero por extraño que parezca, ese absurdo que sostienes supongo yo lo tendrás por verdadero.

—Por tal lo tengo.

—Entonces, á título de verdad, tu afirmación deberá ser, ó no hay lógica en el mundo, tan funesta como todas las verdades.

—¡Diantre, es cierto! Pues mira, no había caído en ello.

—Eso te demostrará una cosa; que el hombre puede suicidarse, pero el pensamiento no es susceptible de suicidio.

¿Podía ser más concluyente la refutación? Pues así y todo mi obstinado contradictor no se dió por convencido. Antes, meneando la cabeza, murmuró á cabo de rato:

—Dirás lo que quieras: la dialéctica está sin duda de tu parte, pero en cambio el corazón está en la mía.

ALFREDO CALDERON.

LOS GRANDES ALMACENES DE **LA CAPITAL DE GUIPÚZCOA**

Liquidan todas sus existencias por cesación de comercio

Ha comenzado la venta de los paños para caballero.

PRECIO FIJO — **GARIBAY, 14**

Cuestiones militares

(POR TELÉFONO)
(De nuestro corresponsal)

Madrid 8, 0,15

Ayer recogimos el rumor de que iban á crearse dos plazas de inspectores de los cuerpos de Ejército.

Parece que lo que se creará es un puesto de inspector con carácter permanente, para que en cualquier momento pueda pasar revista al cuerpo de ejército que lo considere necesario.

Dicho cargo será desempeñado por un teniente general.

*

Indícase para desempeñar la secretaría de la Dirección general de Carabineros, al general de brigada don Víctor Sánchez Mesa.

Para ocupar la vacante que el general Contreras ha dejado en la junta de la Cría Caballar, se cita el nombre del general de brigada conde de Aguilar de Inestrillas.

*

Las vacantes de teniente general que actualmente existen, no se cubrirán hasta que pase á la reserva el general Pacheco.

Entonces se ultimará una extensa combinación.

*

En breve saldrán con dirección á los puertos de Marruecos, parte de las tropas que se encuentran preparadas en el campo de Gibraltar.

GRAN CASINO

La fiesta del lunes

Promete ser un verdadero éxito el asalto de armas que se celebrará en la Sala de Fiestas del Gran Casino el lunes próximo, á las seis de la tarde, á juzgar por los alicientes deportivos que ofrecen esta clase de fiestas como por el interés que ha despertado en todo el San Sebastián elegante.

La representación del bello sexo promete ser espléndida, dado el benéfico objeto que se propone.

El próximo concierto

Será indudablemente notable.

En él tomará parte el aplaudido violoncellista Mr. Kaganoff Kochanski, joven músico de un porvenir envidiable y hermano del célebre Paul Kochanski, cuyos últimos conciertos han sido tan del agrado del público donostiarra.

Contra los indios

(POR TELÉGRAFO)
(De nuestro corresponsal)

París 7.

Despachos de Nueva York participan que en el estado de Washington se han producido lamentables desórdenes, dirigiéndose el furor de la muchedumbre, no contra los japoneses, sino contra los indios.

Las noticias recibidas hasta el momento no son muy precisas, pero, sin embargo, parece ser que una inmigración importante de indios se ha registrado en los últimos meses, y que cierto número de éstos emigrantes han obtenido empleos en las fábricas y en la barriada de Bellingham.

Parece que se ha organizado una campaña antiasiática, utilizando para ello los medios acostumbrados, pues han circulado rumores de que los indios han dirigido insultos á las mujeres en las calles y en los tranvías.

Sea como fuere, entre los habitantes de Bellingham ha cundido la alarma, agregándose que el miércoles por la tarde resonó allí el grito guerrero de ¡fuera los indios!

Un gran gentío ha recorrido los edificios donde se alojan los indios, y derribando las puertas, los han arrojado de sus camas dejando á muchos de ellos gravemente heridos.

Los desórdenes continuaron durante toda la noche, y por la mañana se trasladó la muchedumbre á las fábricas situadas en las afueras de la población, despachando á los empleados indios.

Como todos los indios así perseguidos son súbditos británicos, las autoridades inglesas tomarán cartas en el asunto.

R. BLASCO.

INFORMACION POLÍTICA

Ecos de Miramar

Hasta media mañana permanecieron ayer en Palacio todos los individuos de la real familia.

Poco después de las diez salió la reina Victoria acompañada de su dama la marquesa de Salamanca, quienes dieron un paseo en carruaje por la carretera de Ayete, regresando á Miramar cerca de las once y media.

La reina madre no salió de Palacio en toda la mañana, dedicando algún tiempo á pasear por los jardines con sus nietos.

Durante la mañana se recibieron en Miramar algunos despachos de Bilbao, dando cuenta de la estancia del rey en aquel puerto, y otro de París anunciando la salida del infante don Carlos para Alemania, á donde marcha para presenciar las grandes maniobras militares que allí han de celebrarse.

Al mediodía no hubo en Palacio ninguna audiencia.

Por la tarde, cerca de las cinco, salió de Miramar la reina Victoria, en automóvil y acompañada de la marquesa de Salamanca, quienes dieron un paseo por la carretera de Irún hasta cerca de Fuenterrabía, regresando á Palacio al anochecer.

También la reina madre, acompañada de la marquesa de Navarrés, paseó por la carretera de Francia en carruaje, así como el príncipe de Asturias y los hijos del infante don Carlos, regresando todos á Miramar al caer la tarde.

Ayer mañana llegó á esta capital el intendente general de los reales palacios señor marqués de Borja, quien al mediodía subió á Miramar cumplimentando á las reinas.

Del ministerio

El señor Allendesalazar no salió en toda la mañana de su despacho, no subiendo, por consiguiente, á Palacio

Recibió la visita del general Pacheco y del embajador de Inglaterra.

La entrevista con este último fué larga y en ella concedieron preferente atención á los asuntos de Marruecos,

El embajador británico expresó al ministro la satisfacción con que su gobierno observa lo extrictamente que es cumplida por Francia y España el acta de Algeciras, desde que empezaron á desarrollarse los sucesos de Marruecos.

Asimismo está agradecido el gobierno á cuantas medidas y cuidados han puesto en práctica las dos naciones interventoras para proteger la vida y los intereses de los súbditos británicos.

Inglaterra muéstrase tranquila á este respecto, como lo demuestra el hecho de no haber enviado ningún buque de guerra á las costas marroquíes, fiada en la común acción de franceses y españoles.

***

Cumplimentando al ministro estuvieron por la tarde nuestro embajador en Viena, señor marqués de Casa Calvo y el señor Lastra, individuo de la comisión que entiende en la organización de una Exposición Hispano-Americana en Madrid.

El establecimiento de dicha Exposición hace mucho tiempo que se persigue, tropezando siempre, para realizar el proyecto, con la carencia de medios pecuniarios.

***

Al señor Allendesalazar le hablamos de las declaraciones hechas por el señor Villanueva con respecto á la intervención franco-española en Marruecos.

Sin entrar en el fondo de la cuestión y dando á sus propias palabras la menor importancia posible, dijo el ministro que las manifestaciones del señor Villanueva tienen algo de exageradas, siendo su forma peculiar del enérgico decir de su autor.

Siempre han sido esos—agregó el ministro—los juicios que ha emitido el señor Villanueva al hablar de los asuntos de Marruecos, reconociendo por mi parte que el preopinante dice con verdadera sinceridad lo que siente.

***

Tratando del regreso del rey, no pudo precisarnos el ministro la hora en que llegará don Alfonso á San Sebastián.

Opina, sin embargo, que la salida se efectuará de tres á cuatro de la tarde, puesto que el monarca ha de asistir al banquete de despedida que en Bilbao ha de efectuarse al mediodía.

Si la llegada del rey no tiene lugar muy tarde, el ministro subirá á Miramar para despachar con él y someter á su firma algunos decretos.

Viajes de importancia

De nuestro colega *La Rioja*, llegado ayer, tomamos las siguientes líneas:

«Procedentes de Madrid y de paso para el balneario de Sobrón y San Sebastián, estuvieron anoche en Logroño en automovil el presidente del Consejo de ministros don Antonio Maura y el presidente del Congreso don Eduardo Dato, cuyos ilustres personajes políticos fueron saludados por el gobernador civil de esta provincia don Fernando González Regueral.

Los señores Maura y Dato, después de conversar breves minutos con el señor Regueral, continuaron su viaje para Sobrón, á las nueve de la noche.

La presencia de los viajeros en la capital de la Rioja no fué conocida del público hasta después de su partida, pero luego circuló la noticia profusamente por Logroño.»

***

En el ministerio de jornada se preparan las habitaciones que ha de ocupar el señor Maura, cuya llegada se espera para mañana, según ya lo tenemos anunciado.

El señor Allendesalazar tuvo á bien notificarnos, en nuestra entrevista de ayer tarde, que hoy vendrá, procedente de París nuestro embajador en aquella capital, señor León y Castillo, siendo lo más probable que realice el viaje en el sudexpreso que llega aquí á las 11,50 de la noche.

Se trata de un viaje convenientemente preparado para que la estancia del señor marqués del Muni coincida con la del señor Maura.

No diremos que el referido diplomático venga á San Sebastián con el exclusivo objeto de ver al jefe del gobierno; pero lo que si puede asegurarse es que el señor León y Castillo ha dispuesto su salida de acuerdo ó por indicaciones del señor Allendesalazar, al expresado objeto de juntarse aquí con el presidente del Consejo.

Puesta sobre el tapete la importante cuestión de Marruecos, no hay que negar transcendencia á la venida del embajador de España en París, y desde luego puédese afirmar que los señores Maura, Allendesalazar y León y Castillo dedicarán más de una hora y más de dos á cambiar impresiones sobre los acontecimientos que se están desarrollando al otro lado del estrecho de Gibraltar.

***

Como rumor que tiene la cualidad de ser de muy difícil confirmación, vamos á comunicar á nuestros lectores la especie que ayer llegó á nosotros.

La noticia no puede entrañar más importancia, pues de confirmarse pudiera tener, dentro del orden político, un alcance de indiscutible gravedad.

Se nos ha manifestado que un personaje español, venido ayer mañana de Biarritz, ha dicho estar enterado de que el jefe del Estado y el jefe del gobierno piensan de distinta manera en lo que respecta á la actitud observada por España en los asuntos de Marruecos.

La misma persona de quien recogimos el rumor nos ha asegurado que la noticia ha sido así transmitida á la prensa extranjera.

Se agrega, además, que esa importantísima discrepancia de criterios ha motivado la suspensión del viaje que los reyes pensaban realizar á la isla de Wight.

Por nuestra parte sólo añadiremos que el personaje de quien se asegura procede la noticia ostenta un título nobiliario, y que sabemos quien es ese título, sin que nos esté permitido el mencionarlo por razones de discreción y de seriedad.

¿Estará en esto la clave del enigma que rodea al viaje del señor Maura, y la causa del viaje del señor León y Castillo?

Repetimos que la noticia la acogemos á título de rumor, sin que por nuestra cuenta afirmemos ni neguemos su fundamento.

Esperemos á que los días despejen esta densa nebulosa, no sin anticipar que la palabra *crisis* suena como un estampido.

Madame Richard

Ultimos modelos en sombreros de invierno.

GARIBAY 24, 1.º

Ecos de Sociedad

VIAJES

Con dirección al extranjero han pasado por esta localidad los duques de Seo de Urgel.

De esta capital se ha trasladado á Madrid el duque de Tovar.

Acompañado de su hijo don Francisco, ha pasado por esta población con dirección á Madrid y procedente de Fuenterrabía, el marqués de Gaicoerrotea.

Ha pasado por esta localidad con dirección á París, don Luis Fernández de Lieneres.

De Madrid ha salido con dirección á Lisboa el ilustre periodista don Alfredo Vicenti, director de *El Liberal*.

Ha llegado á París, procedente de Biarritz, la condesa de Castillejo de Guzmán.

También se encuentra en la capital francesa la señora viuda de Gallo, acompañada de su hija la vizcondesa de Nava del Rey.

LETRAS DE LUTO

Ayer mañana se celebron en Hernani los funerales por el eterno descanso del alma del joven facultativo don Ruperto Adarraga y Gorrochategui.

Asistió al acto una escogida concurrencia que acudió á rendir el último tributo al malogrado joven que en temprana edad y cuando le sonreía un porvenir brillante ha fallecido víctima de traidora dolencia que en muy poco tiempo puso término á su existencia.

Tenía el finado tan relevantes prendas de carácter que se hacía querer de todos sus convecinos, prueba de ello fué la manifestación de duelo que se presenció ayer en Hernani.

Reiteramos nuestro sincero pésame á su señor padre, nuestro querido amigo don José, y á toda su muy apreciable familia.

MEZCLILLA

La bella marquesa de Lyón, hija del difunto senador don Ignacio Rojo Arias é hija política de la marquesa viuda de Le Seus de Folleville, ha dado á luz con felicidad una robusta niña.

Madre é hija se encuentran en perfecto estado.

Entre «valientes»

Tiros y puñaladas

Uno de los paseos más tranquilos y hermosos de la capital sirvió anoche de escenario á dos «valientes» de oficio, para dirimir por medio de armas blancas y de fuego rencillas que desde hace tiempo entre ellos existían.

La apacible calma que en la Zurriola y sus alrededores reinaba anoche, vino á interrumpirla cinco detonaciones de revolver, seguidas de fuertes gritos demandando auxilio.

Las personas, en bastante número por cierto, que á dicho paseo habían acudido á aspirar la deliciosa brisa, dispuestas á pasar una agradable velada, corrían horrorizadas en todas direcciones al oir los repetidos disparos que partían de las proximidades del hotel Ezcurra.

Allí, el cuadro que se ofrecía, no podía ser más doloroso.

Dos hombres decentemente vestidos luchaban á brazo partido, esgrimiendo el uno un revólver y el otro una navaja de las llamadas «de lengua de vaca».

Atraídos por el ruído de los disparos, dirigíanse á todo correr hacia el lugar de la contienda dos agentes municipales seguidos de otros dos paisanos, quienes sin reparar el peligro que pudieran correr, arrojáronse sobre los contendientes y los sujetaron, impidiéndoles todo movimiento.

Uno de ellos aparecía con la cara ensangrentada y por la boca arrojaba sangre en abundancia, y el otro también se encontraba herido.

Sin pérdida de tiempo, los dos rivales fueron conducidos al cuarto de socorro de la plaza de las Escuelas, donde al poco rato llegó el médico de guardia señor Uzcanza, seguido de sus compañeros los señores Celaya y Tamés, quienes eficazmente ayudados por el practicante señor Cabezón, comenzaron á reconocer á los heridos.

Uno de éstos se llama Francisco García, más conocido por «El Buche», y es natural de Málaga y sin oficio conocido.

Es el otro Manuel Alvarez, apodado «El Gallo», natural de Gijón, y que tampoco tiene profesión conocida.

Ambos individuos, según anoche nos refirieron personas que les conocen, se relacionaron hace años en Gijón y llegaron á adquirir estrecha amistad.

Pero llegó un momento en que por cuestiones en que aparecía mezclado el maldito dinero, se enfrió la amistad, surgiendo entre ellos algunos disgustos.

Con dicho motivo se separaron y ya «El Gallo» y «El Buche» no se volvieron á ver hasta hace unos días en esta localidad, conversando extensamente sobre sus diferencias, no poniéndose, según se dice, de acuerdo.

La escasez del dinero según sus amigos afirman, fué la causa de que anoche «El Gallo» fuese en busca de «El Buche», á cierto establecimiento que ambos frecuentaban.

Tras breve discusión ambos «valientes» marcharon con dirección á la Zurriola, pero antes de llegar á este paseo, «El Buche» rogó á su acompañante que le esperase un rato, á lo que éste accedió.

Entonces «El Buche», dirigióse á una armería en donde adquirió un revolver de cinco tiros, regresando seguidamente á donde le aguardaba su contrincante.

Ambos continuaron su camino y al llegar frente al Hotel Ezcurra, «El Gallo» sacó una navaja arremetiendo á su rival.

Este á su vez, sacó el revólver y comenzó á disparar hasta quedarse sin una bala.

El último de los proyectiles hizo blanco, alcanzando «al Buche» en la mandíbula inferior.

En este momento fué cuando llegaron el cabo municipal señor Larmán, el guardia Sebastián García y los paisanos Nicasio Calcerrada y Pedro Cancinero, sujetándoles.

El primero que fué reconocido por los doctores antes citados, á su llegada al Cuarto de Socorro, fué «el Buche».

Este presentaba una herida en el labio inferior con fractura conminuta de la mandíbula y otra en la lengua.

El proyectil no le fué encontrado, creyéndose que lo arrojaría antes de llegar al cuarto de socorro.

Además presentaba también una rozadura en el costado izquierdo, producida por otra bala.

Como su estado era gravísimo, pasó al hospital sin poder prestar declaración ante el juez que se encontraba en el cuarto de socorro.

«El Gallo» fué curado de heridas leves producidas con arma blanca, en las manos, muslo izquierdo y nalga derecha.

Este prestó declaración ante el juez, quien ordenó su ingreso en la cárcel.

Tanto la navaja como el revólver quedaron en poder del juez, quien continuará hoy las diligencias.

El automóvil: sus abusos, sus derechos

II

Sin duda, era inevitable al género humano, que durante infinidad de siglos no poseyó más que el mismo modo de locomoción sobre sus carretas, y que de golpe vió, gracias á su genio inventivo, el maravilloso mecanismo actual puesto á su disposición, era inevitable, repito, que no se librara con frenesí á esta conquista delirante del espacio. Estamos viviendo, respecto á la locomoción, tan radicalmente transformada, en una época única, sin precedente en toda la historia humana.

Pero la inteligencia misma del hombre moderno que supo provocar esta transformación, le debiera obligar á ser más desconfiado. Ella debiera recordarle á cada instante, que vive y se desarrolla en un medio todavía ancestral, y por consiguiente todavía peligroso, puesto que ese medio no ha sido aún adaptado á las nuevas necesidades. Precisamente, este dominio de sí mismo, esta sencilla comprensión de hechos tangibles, es la que sirve á diferenciar el hombre del bruto, honrándole á sus propios ojos.

No puede menos de deplorarse amargamente la mentalidad de algunos «chauffeurs» tan poco dueños de sí mismos, que contribuyen con su modo de proceder á atrasar la evolución de un magnífico progreso, del que precisamente se tienen por propagandistas acérrimos. Y cuando friamente, ya por la palabra, ya por el libro, ya por el artículo ó por la acción, otros propagandistas (los verdaderos) que se han pasado días, y meses, luchando contra el estúpido prejuicio, para implantar en la nueva generación el progreso actual y que ven cometerse tales abusos; cuando ven á ciertos comerciantes de automóviles, felizmente, la excepción, atrasar por su equivocada propaganda, la compra de máquinas en muchos cientos de familias, los verdaderos propagandistas, los comerciantes inteligentes, sienten la irresistible necesidad, el deber mismo, de decir á los otros que laboran contra sí mismos.

De cualquier modo que sea, el peligro público aumenta cada día, no puede negarse, puesto que aparte algunas excepciones, la hipnosis de la velocidad es evidente.

Y es tanto más amenazador, cuanto que no estamos más que en la aurora de un progreso colosal, respondiendo á las legítimas aspiraciones de la humanidad.

Es tanto más grande, cuanto que si los «chafeurs» de primera hora no tuvieron á su disposición más que coches de potencia pequeña, el poder de los motores ha aumentado rápidamente en proporciones temibles y hasta anormales para el propósito del automovilismo en nuestras actuales carreteras. Y, además, se dá la circunstancia agravante, de que cada día llegan á la dirección de estos volantes peligrosos, nuevas promociones de practicantes, donde se codean el señor con el criado, súbitamente transformado en «chauffeur» y más ó menos contaminado por el roce en ciertos talleres, donde habrá hecho su rápido aprendizaje, con un medio ambiente que generalmente se burla de consideraciones de prudencia y deberes sociales.

Es, pues, necesario á toda costa, tanto por severas medidas dictadas por las autoridades, y sobre las que insistiré más adelante, como por una rigurosa moralización del automovilismo moderno, provocar, lo antes posible, el advenimiento de la nueva era de progreso, estable, definitivo, tan felizmente conseguido hoy por el ciclismo, precursor indiscutible del automovilismo y cuya historia fué exactamente igual, guardadas todas las proporciones.

Anteriormente, los fervientes del ciclismo, tenían á menos atravesar lentamente un poblado. Su orgullo les impulsaba á demostrar á las gentes que podían ir velozmente. Hoy, sucede todo lo contrario. Y ésta es la transformación moral que se precisa provocar en los «chauffeurs», á